

Presupuesto de la iglesia local

Instruye al niño. A menudo los padres se sienten culpables por no hacer suficiente por sus hijos. De hecho, muchas veces se exceden y terminan consintiendo por demás a sus hijos. Todos sus deseos son cumplidos, los juguetes se apilan, se compran aparatos electrónicos caros, y a menudo poco después de haberlos recibido, los niños pierden interés en estos artículos. ¿Le resulta familiar esta descripción?

La Biblia nos enseña qué debemos hacer: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Es muy acertado enseñar a los niños en sus primeros años sobre los diezmos y ofrendas. Se les puede enseñar a apartar los diezmos de sus pequeñas entradas, y hasta pueden participar donando dinero a causas dignas.

La clave para esta instrucción es realizarla en el momento oportuno, teniendo la actitud adecuada y siendo benevolente. El niño no debería sentir que es obligado. Si se los instruye adecuadamente, los niños sienten deseos de participar en proyectos que ayuden a otras personas.

Recientemente un pastor descubrió con alegría que un niño daba fielmente su diezmo cada sábado porque “eso es lo que Dios desea”. Que podamos educar a nuestros hijos a ser fieles dando a Dios lo que le corresponde. Esta enseñanza dará frutos extraordinarios en el futuro.